



Don Salvador Valdés Morandé

PALABRAS pronunciadas en los funerales de Don Salvador Valdés Morandé por Don Fernando Campos Harriet, Presidente de la Academia Chilena de la Historia.

Un grupo de amigos, en su mayoría cultores de las disciplinas históricas, la Sociedad Chilena de Historia y Geografía y el Instituto Chileno de Investigaciones Genealógicas, me han encomendado la honrosa pero triste misión de despedir los restos morales del que fuera el ilustre amigo Don Salvador Valdés Morandé.

Su alta calidad humana y sus decididas aficiones intelectuales y culturales, entre muchas otras cualidades, le franquearon el respeto y el cariño de sus numerosos amigos. Fue Don Salvador Valdés Morandé un gran aficionado de la Historia de su Patria, que quería apasionadamente, como eran todos sus carifos, y escribió obras que son de útil consulta para conocer aspectos del pasado chileno, sobre todo del santiaguino, porque tenía un gran amor por su ciudad natal.

Director de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, por varios períodos, animó los debates de la octogenaria y docta institución, con sus conocimientos históricos y la aconsejó con la prudencia y la experiencia de su larga vida. El Instituto de Investigaciones Genealógicas le contó entre sus miembros fundadores; presidió la Institución y escribió estudios y folletos genealógicos sobre varias familias santiaguinas, Riesco y Valdés, entre ellas, como así mismo sobre los orígenes peruanos y argentinos de numerosas familias chilenas.

La genealogía era para él, no sólo un eslabón que nos unía a la vieja cultura cristiana y occidental, sobre manera hispánica, de la que procedemos, sino además una ligazón familiar con los países hermanos de América, especialmente los vecinos, contribuyendo de esta manera, a través del conocimiento de los lazos humanos, a robustecer una hermosa hermandad.

Fue Don Salvador Valdés Morandé un polemista pugnaz y en las columnas de varios periódicos, entre ellos "El Mercurio", y en su tiempo, de "El Diario Ilustrado", libró batallas memorables en períodos de álgidas luchas políticas, en defensa de sus ideales. La vehemencia de su temperamento lo llevaba a la irreducible defensa de lo que, con la mejor buena fe e intención, creía era lo mejor, templando muchas veces de pasión el acero de su generosa pluma, que las más de las veces la empleó para alabar y dar a conocer obras de amigos o de Instituciones de Caridad y Beneficencia, las que siempre contaron con su irrestricto apoyo. Por muchos años fue Presidente del Patronato de San Antonio y Síndico del Convento de las Monjas Clarisas.

Hombre de hogar, esposo y padre amantísimo, fue un paladín de la amistad, derramando en ella la generosidad de su espíritu. Con la fineza y señorío que le eran innatos, entregó a sus amigos el tesoro inapreciable de su estímulo y bondad. Socio Honorario del Club de la Unión, muchas veces integró su Junta Calificadora.

Pero la vida no puede prolongarse cuando la frágil arcilla que la contiene busca la paz de la tierra de que procede.

Es duro ver como desaparecen éstos que creíamos tan robustos troncos, más que octogenarios, en un bosque ya muy coronado por el hacha implacable del Leñador.

Por eso es a su espíritu el que encomendamos a Dios, para que le acceja, porque él siempre le proclamó, y para que le dé la paz, una larga paz que merece un luchador vencido por la muerte.

Don Salvador Valdés Morandé. [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don Salvador Valdés Morandé. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile